

1 de octubre: EL PEZ QUE BUSCABA LO QUE YA TENÍA

Erase una vez un pececito que andaba buscando desesperadamente el océano. Lo buscaba y lo buscaba por todas partes pero no lo encontraba. Incluso empezó a dudar de su existencia pues había oído que muchos peces sabios decían que no existía, que era tan sólo un invento de los peces anteriores mucho más ignorantes que ellos.

Un día, se encontró con un pez muy viejo y venerable y le dijo:

- Sin duda que usted podrá ayudarme. Dígame, ¿dónde puedo encontrar el océano? He estado buscándolo por todas partes, sin resultado.
- El océano –respondió el viejo- es todo esto: donde nadas, buscas, vives. Fuera del océano estarías muerto.
- ¿Pero qué locuras me dice usted? Si esto es sólo agua –y el pececito se alejó decepcionado, pensando que los muchos años habían vuelto imbécil al pez viejo.



Buscamos a Dios o incluso negamos su existencia sin caer en la cuenta que en él estamos, vivimos y nos movemos. Nos pasa como a los judíos en tiempos de Jesús: tenían al mesías con ellos pero no supieron reconocerlo.

PADRE NUESTRO...